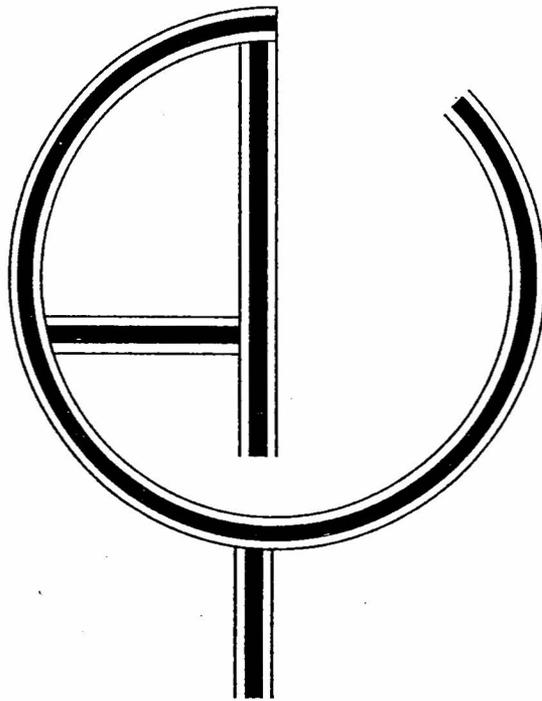


# REVISTA DE PSICOLOGIA SOCIAL Y PERSONALIDAD



VOL. XXVI

ISSN0188-6533

NUM. 1

2010

- Peyrot, M., McMurry, J. F. & Kruger, D. F. (1999). A biopsychosocial model of glycemic control in diabetes: stress, coping and regimen adherence. *Journal of Health and Social Behavior*, 40, 141-158.
- Polonsky, W. H., Anderson, B. J., Lohrer, P. A., Welch, G., Jacobson, A. M., Aponte, J. E. & Schwartz, C. E. (1995). Assessment of diabetes-related distress. *Diabetes Care*, 18, 754-760.
- Roglic, G., Unwin, N., Bennet, P., Mathers, C., Tuomiletho, J., Nag, S., Connolly, V., King, H. (2005). The Burden of Mortality Attributable to Diabetes. *Diabetes Care*, 28, 9, 2130-2135.
- Sánchez-Sosa, J. J. (2002). Treatment adherence: The role of behavioral mechanisms operating through health care interventions. *Revista Mexicana de Psicología*, 19(1), 85-92.
- Secretaría de Salud (2003). *Boletín de Información Estadística. Casos de Morbilidad Hospitalaria por Demanda Específica, 1993-2002*. México: Secretaría de Salud.
- Secretaría de Salud (2006). *Indicadores de resultados 2001-2005*. México: Secretaría de Salud.
- Snoek, F. J., Scholtes, M. & Heine, R. J. (1991). Prevalence of fear of hypoglycaemia in patients with type I diabetes. *Diabetologia*, 34(Suppl.2), A176.
- Snoek, F. J., Pouwer, F., Welch, G. W. & Polonsky, W. H. (2000). Diabetes-related emotional distress in Dutch and U.S. diabetic patients: cross-cultural validity of the Problem Areas in Diabetes scale. *Diabetes Care*, 23, 1305-1309.
- Smith J. (2002). The enemy within: stress in the lives of women with diabetes. *Diabetic Medicine- Journal Information*, 19, (Suppl.2), 98-99.
- Spangler, J. G., Summerson, J. H., Bell, R. A. & Konen, J. C. (2001). Smoking status and psychosocial variables in type 1 diabetes mellitus. *Addictive Behaviour journal articles*, 26, 21-29.
- Tamori, S. (2004). *Neurociencias y deporte: Psicología Deportiva, procesos mentales del atleta*. Barcelona: Paidotribo.
- The Expert Committee on the Diagnosis and Classification of Diabetes Mellitus. (2003). *Diabetes Care*, 26, 5-20.
- Thernlund, G. M., Dahlquist, G., Hansson, K., Ivarsson, S. A., Kudvigsson, B., Sjoblad, S. & Hagglof, B. (1995). Psychological stress and the onset of IDDM in children. *Diabetes Care*, 18, 1323-1329.
- Trew, M., Everett, T., Madero, S. y Rojo, J. (2006). *Fundamentos del movimiento humano*. Madrid: Elsevier España.
- Trianes, M. (2002). *Estrés en la infancia: Su prevención y tratamiento*. Madrid: Narcea.
- Viner, R., McGrath, M. & Trudinger, P. (1996). Family stress and metabolic control in diabetes. *Archives of diseases in childhood/British Pediatric Association*, 74, 418-421.
- Weinger, K. & Jacobson, A. M. (2001). Psychosocial and quality of life correlates of glycemic control during intensive treatment of type 1 diabetes. *Patient Education and Counseling*, 42, 123-131.
- Welch, G. W., Jacobson, A. M., & Polonsky, W. H. (1997). The Problem Areas In Diabetes scale: an evaluation of its clinical utility. *Diabetes Care*, 20, 760-766.
- Welch, G. W., Weinger, K., Anderson, B. & Polonsky, W. H. (2003). Responsiveness of the Problem Areas in Diabetes (PAID) questionnaire. *Diabetic Medicine*, 20, 69-72.

## PAREJAS LIVING APART TOGETHER (LAT) EN MÉXICO LIVING APART TOGETHER (LAT) COUPLES IN MEXICO

Melissa García Meraz

Juan Patricio Martínez Martínez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

### RESUMEN

Se entrevistó a un grupo de personas provenientes de tres puntos de la República mexicana para identificar relaciones del tipo Living Apart Together (LAT). La metodología utilizada fue de tipo cualitativo. Dada la nula investigación sobre este tema, el estudio fue planteado, en términos exploratorios. Los resultados muestran que las parejas identificadas en una relación LAT, en su mayoría, son novios, seguidos por personas que han pasado por un divorcio o una separación, viven en ciudades diferentes y, finalmente, aquellas cuya interacción es conflictiva.

**PALABRAS CLAVE:** LIVING APART TOGETHER, UNIÓN LIBRE, TRANSFORMACIÓN, RELACIONES DE PAREJA.

### ABSTRACT

A group of people from three different regions of Mexico were interviewed in order to identify relations of the "Living apart together", (LAT) type. Due to the little research in Mexico about this subject a qualitative study was design. The results showed that the couples identified as having a LAT relation, are mostly, bridegrooms, followed by people that have gone through a divorce or a separation, live in different cities and within a conflictive relationship or interaction.

**KEYWORDS:** LIVING APART TOGETHER, FREE, TRANSFORMATION, COUPLE RELATIONSHIPS.

Este tipo de unión presupone una relación basada en el compromiso y la unión pero caracterizada por el hecho de que cada uno de los miembros de la pareja reside en su propia casa.

De la unión libre a los Living Apart Together (LAT).- Los cambios en la esfera pública y privada han mostrado una transformación en la sexualidad y la vida conyugal (Giddens, 1992). El estudio de estas transformaciones, desde hace treinta años, se ha enfocado más en la ruptura de la pareja y el divorcio, que en términos del matrimonio y la vida en pareja. En la actualidad, la independencia de la pareja muestra que estas transformaciones afectan la vida privada, sumergiéndose en la residencia y en la opción de la pareja para vivir juntos (Bawin-Legros & Gauthier, 2001). La unión libre ha incrementado de tal manera, que el futuro del matrimonio, la crianza de los hijos y las uniones informales está en entredicho (Batalova & Cohen, 2002 en Heaton & Forste, 2007). El índice de matrimonios formales en los Estados Unidos ha disminuido sustancialmente desde la década de los setenta. La década de los noventa trajo consigo un incremento de las uniones informales, de hecho, más de la mitad de las primeras uniones comenzaron en unión libre.

La permisividad hacia la unión libre comenzó en la década de los años setenta y continuó cada vez más en los años ochenta y noventa. Este cambio ha sido más notable entre las mujeres que entre los hombres (Thornton & Young DeMarco, 2001). En países como Suecia y Dinamarca la unión libre se incrementó a partir de 1960. Ya en 1970 esta forma de unión se había extendido hacia el noreste y el occidente de Europa (Hall & White, 1995). En los Estados Unidos su incremento comenzó en los años setenta y mediados de los ochenta. En este país se consideró como una unión legal a principios de los años setenta. El cambio en la política social ayudó a que el estigma y la desaprobación social hacia este tipo de unión se modificaran. Ya para la década de los años setenta se sabía que menos del 1% de la población residía en unión libre, en cambio para el año 2000

ya eran el 4% de la población la que había optado por esta unión. Los cambios en la última década del siglo mostraron que entre los jóvenes menores de 25 años, el 25% de mujeres estaba en este tipo de uniones mientras que el porcentaje de hombre fue de 16%, en los adultos mayores de 65 años sólo se reportó un 4% (Coleman, Ganong & Warzinik, 2007). De esta manera, en 1978 había 1.3 millones de personas cohabitando, en 1988 3.0 millones y en 1998 ya se había incrementado a 4.9 millones (Heaton & Forste, 2007). En la actualidad, en los EU, la mitad de todos los individuos de edades entre los 35 a 39 años han vivido en cohabitación en algún momento de sus vidas (Waite & Gallagher, 2000).

En México, las estadísticas muestran que la unión libre ha venido en aumento a partir de los años 50, sobre todo en la década de los años 60. Tanto las personas solteras y que han pasado por un divorcio optan, cada vez más, por este tipo de unión alcanzando incluso al 8.4% de la población (INEGI, 2007). En América Latina este tipo de unión tiene una larga historia, particularmente entre grupos de bajo ingreso y nivel educativo (Heaton & Forste, 2007).

Tradicionalmente, la unión libre había caracterizado sobre todo a grupos de parejas jóvenes que se encontraban en los veinte y decidían este tipo de unión como una prueba (Kierman & Estaugh, 1993 en Hall & White, 1995), como una fase experimental, como un primer momento en la cual experimentaban si se llevaban bien y decidían permanecer juntos y casarse legalmente (Donati, 1999).

En el caso de América Latina, la unión libre respondía a una manera de posponer o evitar el matrimonio, en gran medida por las dificultades económicas. Coleman, Ganong y Warzinik (2007) afirman que la unión libre se ha incrementado, en gran medida por estas dificultades; la pobreza y la marginación han fomentado que cada vez más, que las personas decidan no casarse legalmente. Tomada como una fase experimental, la pareja evita el problema del divorcio. De esta manera, en 1970, el 60% de las personas que vivían en unión

La investigación realizada en países escandinavos muestra como las relaciones de familia se han transformado dando paso a formas de vivir una relación que no implican ni el matrimonio, ni la cohabitación. Otros autores han propuesto el término *cohabitation intermittente* (cohabitación intermitente), que refiere a parejas como las LAT donde los dos viven en casas separadas y algunas veces uno de los dos se queda en la casa del otro. También se ha propuesto el término *cohabitation alternée* (cohabitación alternada) donde ambos comparten dos casas, unas veces viven en una y otras veces pasan el tiempo en la otra (Trost & Levin, 1999).

De igual manera, Winfield (1985 en Trost & Levin, 1999) argumenta que el término matrimonio/cohabitación conmutable se utiliza para designar un hogar dual o una vivienda dual. Este tipo de relación implica que ambos viven en una misma casa, pero por razones de trabajo o estudio a veces se quedan en otra casa. Sin embargo, cuando hay dos viviendas y cada uno reside en su casa con visitas del otro miembro se trata de una relación *Living apart together*. De igual manera Schneider (1996 en Trost & Levin, 1999) propone el término *Partnerschaften mit getrennten Haushalten*, parejas que viven en la forma LAT, pero con al menos un año de duración. También han sido descritas como *commuter marriages*, en este caso la pareja trabaja en diferentes localidades durante la semana pero comparten una relación los fines de semana (Winfield, 1985), aunque estas uniones generalmente son transitorias, en comparación con los LAT (Weston, 1991). En México, la traducción más recurrente ha sido el término parejas sin domesticidad común.

Estadísticas.- Datos obtenidos en Gran Bretaña muestran que casi dos millones de hombres y mujeres de más de 60 años tienen una pareja regular que reside en otra casa. Números muy similares a las personas que viven juntas en la misma residencia (Haskey, 2005; The Times, 2005).

El número de personas que opta por una nueva relación de pareja después de la viudez o el divorcio es de alrededor de 13%. En un estudio realizado con personas que optaron por volver a iniciar una relación, DeJong (2002) muestra que el 40% se unieron en rematrimonio, 28% comenzó a vivir en cohabitación y el 32% comenzó una relación LAT. Tan sólo en Suecia un estudio, realizado en 1993 a 1, 021 habitantes encuestados de entre 18 y 74 años de edad, muestra que el 2% de los respondientes contestó afirmativamente a la pregunta de si vivían en una relación LAT. En el año de 1998 en el mismo país se encontró que más del 4% de la población 2,121 entre 18 y 74 años vivía en relaciones LAT. En 1994 en Francia, se encontró que el 5.8% de la población adulta vivía en relaciones LAT (Trost & Levin, 1999). En Alemania en 1994 de 10 000 personas entrevistadas entre los 18 y 61 años de edad, el 9% reportó que vivía en relaciones LAT (Trost & Levin, 1999). De igual manera un estudio realizado en Noruega en 1996, a personas que se divorciaron en 1992 y 1995, mostró que un 8% de los entrevistados vivían en relaciones LAT después del divorcio. Aunque no especifican si su pareja actual es la anterior de quien se separaron o si es una nueva pareja (Trost & Levin, 1999).

Sobre los motivos.- El matrimonio ya sea legal o religioso implica la elección de la pareja para vivir juntos y permanecer en el matrimonio el tiempo que perdure la unión, en cambio, las relaciones LAT implican diversas situaciones, no existe una sola experiencia, un solo caso. Las parejas optan por este tipo de relación porque viven en diferentes localidades, trabajan en diversos estados, tienen hijos de otras relaciones, terminaron una relación marital, etc. La variedad en el patrón de residencia es tal, que las parejas LAT pueden residir en diferentes estados, ciudades, colonias o calles. En algunos casos, pueden incluso, vivir en la casa de al lado. Incluso parejas casadas pueden optar por una relación LAT (The Times, 2008). Las relaciones LAT implican una diversidad en sí mismas. Muchas parejas optan por esta opción después de haber pasado por un divorcio o la viudez. Pueden ser aquellos que sufrieron de un divorcio o matrimonio infeliz y no desean

Las relaciones LAT implican una transformación de las relaciones de género. La independencia dentro de la esfera personal da como resultado que las mujeres perciban que son independientes en su casa y en su relación. Sienten que no están obligadas a tener un rol basado en el cuidado de la casa. Por ello, este tipo de relaciones se guían por el compromiso mutuo, fuera del ámbito institucional y las reglas y convencionalismos del matrimonio (Calasanti & Selvin, 2006). Las parejas negocian los límites y comprensiones de su relación basados en la intimidad, autonomía, independencia y compromiso (Calasanti & Selvin, 2006; Davidson & Fennell, 2004).

Si bien el estudio de las relaciones tipo LAT han sido ampliamente estudiadas en Europa y comienzan a popularizarse en los Estados Unidos, no existe ninguna investigación que nos permita visualizar este tipo de unión en nuestro país. Por ello, se realizó un estudio exploratorio para conocer si este tipo de relaciones se dan en nuestro país.

## MÉTODO

Con el objetivo de explorar a través de preguntas abiertas si los participantes se encuentran en una relación LAT, o si bien, reconocen a algún amigo o conocido que mantiene este tipo de relación; así como una caracterización de esta relación se llevó a cabo este estudio.

**Participantes.-** La muestra fue elegida por cuota de seis puntos de la República: Distrito Federal, Estado de México, Mérida, Municipios de Yucatán (Mérida, Kanasin, Dzan & Uman), Monterrey y Municipios de Nuevo León (General Escobedo y San Pedro Garza García). De cada punto se entrevistó a 240 personas, todos en una relación de pareja, en total, participaron 1440 personas. Los participantes tienen una media de edad de 29.7 años con un rango de 14-75 años. El rango de número de hijos fue de 1-9 hijos, con una media de 1.23. Con referencia a la escolaridad el 12% reportó tener una instrucción de primaria, 26% secundaria, 14% técnica, 23% preparatoria, 24% Universidad, y un 1% posgrado.

**Instrumento.-** Para conocer si los participantes tenían una relación LAT y si reconocían a alguien que tuviese este tipo de relación, se les presentó en una hoja tamaño carta la descripción de este tipo de relación, pidiéndoles que anotaran en formato abierto las características de la relación.

**Procedimiento.-** Se contactó a las personas en restaurantes, parques y cines, pidiéndoles su colaboración y asegurándoles que la información vertida sería anónima. Se presentó a los participantes una batería conformada por diversas escalas, la última hoja tenía la descripción de la relación tipo LAT y las preguntas abiertas. Cabe señalar que en todos los casos se preguntó a los participantes si tenían dudas, dándoles retroalimentación cuando era necesario.

## RESULTADOS

De todos los participantes 41 manifestaron conocer a alguien en este tipo de relación. Norte de la República: Con referencia a los Municipios de Nuevo León sólo 1 persona (.4%) reportó conocer a alguien en este tipo de relación. Mientras que en Monterrey 5 personas (2%) reportaron conocer a alguien en una relación LAT. Centro de la República: En el Municipio de Chalco 9 personas (3.75%) conocen a alguien que actualmente mantiene este tipo de relación.

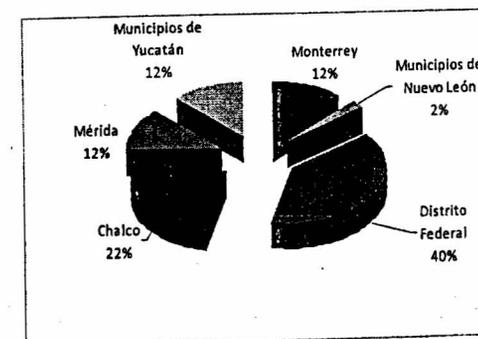


FIGURA 1.  
PORCENTAJE DE REPORTE DE PAREJAS LAT POR LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS PARTICIPANTES.

conflictiva. En los dos casos restantes, aún cuando la pareja mantiene una relación identificada por otros miembros de la comunidad, su relación está marcada por el conflicto.

## DISCUSIÓN

El incremento en el índice de divorcios podría significar una gran crisis en la vida en pareja, sin embargo, las personas siguen optando por casarse, e incluso, divorciarse y volverse a casar. Si bien muchos estudios se han centrado en la ruptura marital, pocos se han centrado en conocer las transformaciones de la vida en pareja. Cambios que van acompañados de una transformación en la vida pública y privada, en la sexualidad y en el amor (Giddens, 1992). La unión libre y las relaciones *Living apart together* son una muestra de la diversidad de la vida en pareja. La pareja se ha cambiado de manera radical, la estructura misma de la pareja, la familia y la sociedad se ha transformado para darle paso a la nueva constitución del individuo.

La mayor parte de la investigación realizada sobre las relaciones LAT se encuentra en Europa y Estados Unidos y Australia (Calasanti & Slevin 2006; Davidson & Fennell, 2003; Haskey, 2005; Trost & Levin, 1999). Ningún estudio se ha realizado en América Latina, de ello la importancia de contar con una primera aproximación. Una de las limitaciones del estudio es que no entrevista a los miembros de la relación LAT, sino que utiliza el reporte de "otros" observadores que identifican la relación como tal. Esto es posible dado que una de las características de la relación LAT es que los miembros de la comunidad identifican este tipo de relación como formal, basada en el compromiso y la intimidad, pero donde la pareja reside entre semana en diferentes hogares y comparten la vivienda el fin de semana (Calasanti & Slevin, 2006; Davidson & Fennell, 2004).

En Europa, el estudio de las parejas LAT se ha desarrollado sobre todo en personas de la tercera edad. Aquellos que han pasado por una ruptura marital, ya

sea por divorcio o viudez (Davidson & Fennell, 2003; DeJong, 2002; Trost & Levin, 1999). En algunos casos debido a que no desean que su nueva pareja viva con sus hijos, otras veces porque después de un divorcio doloroso o una ruptura marital no desean volver a casarse y tampoco optan por la unión libre. Los resultados muestran que cuatro personas identifican a una pareja LAT por éstas causas. En cambio, la mayoría de las personas identificadas son parejas de novios, que han optado por este tipo de relación como una forma de convivir en pareja.

En Europa se han identificado las parejas LAT relacionadas directamente con la libertad de los jóvenes de establecer relaciones íntimas de fidelidad y compromiso, aún cuando siguen viviendo con sus padres. Esto se ve reforzado por la mayor permisividad que dan los padres hacia sus hijos. En la actualidad, los jóvenes se sienten con mayor libertad de llevar a su pareja a dormir a casa, salir hasta tarde, reunirse en casa con un grupo de amigos, levantarse a la hora que deseen y pasar la noche fuera de casa (Alberdi, Escario & Matas, 2000).

Quizás lo más interesante es que las relaciones LAT, junto con la unión libre, es que comienzan a percibirse como una alternativa de vida, como una forma alterna de vida en pareja y no como una fase experimental hacia el matrimonio; y por ello, más allá de lo temporal o experimental (Haskey, 2005). Las relaciones LAT constituyen una alternativa para las parejas jóvenes que no desean casarse. Una oportunidad de unión que se encuentra fuera del ámbito institucional y las reglas y convencionalismos típicos del matrimonio.

En la actualidad, la sexualidad e intimidad en la relación no comienzan con el matrimonio. Los jóvenes tienen una mayor permisividad en sus relaciones tanto en la vida pública como la privada. Existe, por tanto, un nuevo orden en la vida íntima, guiada por la promoción de los valores hedonistas (Giddens, 1992), donde

- Weston, K. (1991). *Families we choose: Lesbians, gays, kinship*. New York: Colombia  
Winfield, F. E. (1985). *Commuter marriage: Living together, apart*. New York: Colombia  
Wu, Z. & Balakrishnan, T. R. (1994). Cohabitation after marital disruption in Canada. *Journal of Marriage and the Family*, 56, 723-734.

## DISEÑO Y VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA DE LA ESCALA DE LOCUS DE CONTROL DE PAREJA

### DESIGN AND PSYCHOMETRIC VALIDATION OF THE COUPLE'S LOCUS OF CONTROL SCALE

Nancy Montero Santamaría

Sofía Rivera Aragón

Isabel Reyes Lagunes

Rolando Díaz Loving

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

#### RESUMEN

El objetivo fue construir un instrumento de dominio específico para medir el Locus de control de parejas mexicanas. Se hace una revisión de las escalas existentes y se decide retomar dos de dominio específico de una cultura diferente y una de dominio general hecha con población mexicana. Participaron 1310 adultos voluntarios con relaciones de pareja de por lo menos un año de duración. La escala se conformó por 37 reactivos en 5 factores tanto individuales como de la interacción de pareja, que explican el 52.54% de la varianza. La confiabilidad de la escala fue de  $\alpha = .880$ . Esta escala contribuye a la medición precisa del Locus de Control en parejas respetando la cultura en la que se desarrollan.

**PALABRAS CLAVE:** LOCUS DE CONTROL, PAREJA, VALIDEZ DE CONSTRUCTO, ADULTOS.

#### ABSTRACT

The purpose of this study was to design an instrument (specific domain) to assess the Locus of control of Mexican couples. The existent scales were reviewed, and two scales of specific domain were found, but with different culture and language, and one of general domain according to the culture. 1310 adult volunteers participated, they were living a couple relationships at least for a year at the moment they answered the questionnaire. A normal distribution analysis was calculated for each item and psychometric characteristics too (validation and reliability,  $\alpha = .880$ ). The final results showed 5 factors (for individual and couple interaction) for the scale which explains 52.54% of the variance. This scale is an accurate tool for assessing the locus of control in Mexican couples according with the culture that surrounds them.

**KEYWORDS:** LOCUS OF CONTROL, COUPLE, CONSTRUCT VALIDITY, ADULTS.

REVISTA DE PSICOLOGÍA SOCIAL Y PERSONALIDAD, VOL. XXVI, No. 1, 2010